

Os envío escaneada una página del libro "Diccionario de lógica y filosofía de las ciencias" de Jesús Mosterín Y

En ella está explicado lo más sencillamente posible denotación y sentido. Lástima que en la traducción que propone no ajuste bien, ya que pone "reference" para "Bedeutung" en inglés y ellos usan siempre "denote", los lógicos, quiero decir. Y "dénotation" en francés cuando, al menos en la época de Lacan, usaban "signification".

Es verdad que en castellano queda mejor significación para cualquier proceso y dejar denotación y sentido y quizás los franceses han optado por lo mismo.

Fundamental entonces esta división para SI y SR

Saludos.

Carlos Bermejo

denotación y sentido (A. *Bedeutung und Sinn*, F. *dénotation et sens*, I. *reference and sense*). Cabe sostener que la semántica filosófica moderna comienza cuando Frege (1892) introduce un distingo entre dos términos, *Sinn* y *Bedeutung*, que hasta el día de hoy se emplean comúnmente en alemán como sinónimos (en la acepción de ‘significado’). Decimos ‘sentido’ por *Sinn*; ‘denotación’ o ‘referencia’ por *Bedeutung* (según la define Frege).

Frege considera primero ambos términos en cuanto se aplican a lo que él llama un NOMBRE PROPIO (A. *Eigenname*), esto es, cualquier palabra, frase o signo que designa un objeto particular. La *denotación* de un nombre propio es justamente el objeto que designa; su *sentido* es el modo como presenta al objeto designado. Por ejemplo, si *a*, *b* y *c* son tres rectas concurrentes, la frase “la intersección de *a* y *b*” designa el mismo punto que la frase “la intersección de *b* y *c*”, y así comparte con ésta la denotación, pero ambas frases no tienen el mismo sentido. También, las frases “el creador de la teoría de la relatividad general” y “el connotado pacifista que instó al presidente de los Estados Unidos a financiar el invento de la bomba atómica” denotan a Albert Einstein, pero lo presentan de distintas maneras. Otro tanto ocurre con “Leningrado” y “San Petersburgo”.

Luego, Frege considera los enunciados. Según él, el *sentido* de un enunciado en modo indicativo es el “pensamiento” (A. *Gedanke*) que dicho enunciado “contiene”, esto es, “no la actividad subjetiva de pensarlo, sino su contenido objetivo, que es capaz de ser la propiedad común de muchos”. Por otra parte, la *denotación* de un enunciado no puede, según él, ser otra cosa que el valor veritativo del mismo. No cabe discutir aquí esta conclusión sorpresiva (y rechazada por muchos). Ella se funda en que hay contextos —llamados *extensionales*— donde es posible intercambiar sin menoscabo de la verdad dos nombres propios si y solo si denotan un mismo objeto, y dos enunciados si y solo si tienen el mismo valor veritativo. Con respecto a los contextos en que tal intercambio no puede efectuarse *salva veritate*, sostiene Frege que los nombres propios y los enunciados que figuran en ellos se utilizan allí para referirse al *sentido* respectivo y no al objeto que habitualmente *denotan*.

Estimad@s

Os añado unas aclaraciones sobre la fotocopia enviada.

Significante /significado es una operación general que tanto sirve para el sentido como para la denotación. Es como la aplicación (función) de la lógico-matemática que pone en relación dos conjuntos, aquí dos niveles.

Ya discutimos por qué no me parecía correcto traducir *Bedeutung* por referencia. No sólo usaba la posible traducción que Lacan propone sino que permite usar referencia para otro uso.

Dado que tenemos tres registros, y no sólo dos como la lingüística (simbólico e imaginario, para el sentido) o la lógica (simbólico y real, para la significación o denotación), debemos plantearnos para la imaginarización de lo real, que el objeto que una imagen puede representar sea su referencia. Con lo que Ste/i(a) referencia un real y ste/@ denota.

Frege plantea como referencia del sentido un pensamiento, pero nosotros podemos situar al real que hay, por ejemplo, bajo el narcisismo, el real-ich, bien diferenciado de la denotación del real de la relación sexual imposible que debe ser ¿denotado?, dice Lacan. Las dos castraciones se sitúan ahí. Una para la realidad-deseo (fantasma) y otra para la realidad-goce (escena primaria). Por eso dice que traduce Bedeutung como puede por denotación, ya que, añadimos nosotros, ésta supone un objeto y no hay objeto en lo real.

Entonces debemos quizá usar como denotación de un enunciado lo que propone Frege: su valor de verdad, que en nuestro caso son los parámetros @/-fi: la verdad de la estructura y la verdad del ser. Y entonces, crear un nuevo término para esa 'denotación'. Y creo que él nos propuso el ravinement de la letra sobre lo real (desde el significado a lo real) y yo el matema de la fórmula, lo máximo que se puede escribir en lo real y por ello integralmente transmisible. Tema fundamental para el pase.

Un saludo.

Carlos Bermejo Mozas

Un poco más claro y corregido:

Fíjense que la referencia es de una imagen que está al nivel del significado, mientras que la denotación es de un significante que está al nivel del significante. Diferencia fundamental. Por ello es necesario abrir el esquema cartesiano de los tres ejes y pasar a la cadena-nudo borromea en la que en el centro se aloja el objeto como espacio para la denotación, y dejándonos otros muchos espacios, sobre todo en el nudo borromeo de cuatro (tal como ya hemos explicitado en el trabajo sobre el pene simbólico y el amor). Ello permite proporcionar un espacio de significado a la denotación (si no es imposible situar el plus de goce y no sólo el objeto causa-perdida) y de paso situar al real inescrible aunque imaginizable en parte: goce Otro, entre otros muchos espacios que ya he ido situando.

Por eso es necesario para el psicoanálisis abrir la identificación cosa-objeto de la ciencia, y Lacan lo hace. Nosotros la llevamos todo lo lejos que podemos a riesgo de desbaratar en vez de errar.

Al no haber cosas en el mundo, a diferencia de lo que cree Foucault (Las Palabras y las cosas), la denotación se mantiene en los dos objetos-parámetros añadidos a la verdad, y entonces en el paso a lo real ya no se trata tanto de la denotación sino de una escritura de letras, y es ahí donde yo he puesto el ravinement (no el ruisselement que aplica entre significante y significado). Es el significado de la denotación, los objetos, los que rayan lo real, y por eso el objeto mayor, la fórmula (letras articuladas), es lo máximo que a lo real podemos llevar. Punto en el que la fórmula no transmite tan íntegramente la verdad como en la ciencia, sino que escribe en lo real lo máximo que puede lo simbólico escribir ahí donde no se puede escribir la relación sexual. Por eso la fórmula está empotrada en lo simbólico y raya lo real, taponar la falta sin suturarla.

Si esta fórmula no es escrita, es el sentido el que viene a taponar ahí el agujero del Saber frente a lo real: el síntoma, frente al cual sólo nos quedan otras dos

operaciones, ligadas al sentido y no a la denotación, el equívoco y la homofonía (similicadencia en Freud).

Esta diferencia de niveles es la que trae de cabeza a los lingüistas, que no diferencian los tres registros. A nosotros también nos ha roto los esquemas durante mucho tiempo. Por eso Lacan se pasó a Lalangue.

Espero que ahora se comprenda mejor por qué siempre he sido cascarrabias con lo del "saber en lo real", y no acepto lo del Inconsciente real tal como está planteado, me parece un cortocircuito. Eso sí, aceptado sin ninguna reflexión por los psicoanalistas en su desamparo, que como decía Lacan salen en tropel a llevar sus errores al mundo.

No es que estemos seguros de que no erremos, pero sí lo estamos de que no lo hacemos ni en tropel ni sin fórmulas. Una vez más, buscando con seriedad y sin paso atrás el sinthome del analista como alternativa al método científico y la función que cumple en la ciencia.

Saludos.

Carlos Bermejo

Disculpas por las correcciones,

Envío un esquema rápido, lo haré con Corel y lo subiré a la página después de enviároslo.

En la primera línea, el signo lingüístico de Saussure. Significante sobre imagen mental y la referencia extralingüística del mundo: un objeto.

En la segunda, el signo lógico. El significado es un concepto y la denotación una cosa del mundo. Cuando se mezclan los dos signos en el llamado triángulo semiótico, el objeto-cosa y la imagen-concepto se denominan el significado (y será lo que sea en cada caso). Este triángulo es el que se enseña y lo lía todo.

Se entiende entonces por qué el objeto es una representación oculta de las cosas y que si no se diferencian no se entiende nada en Lacan, ni en Freud.

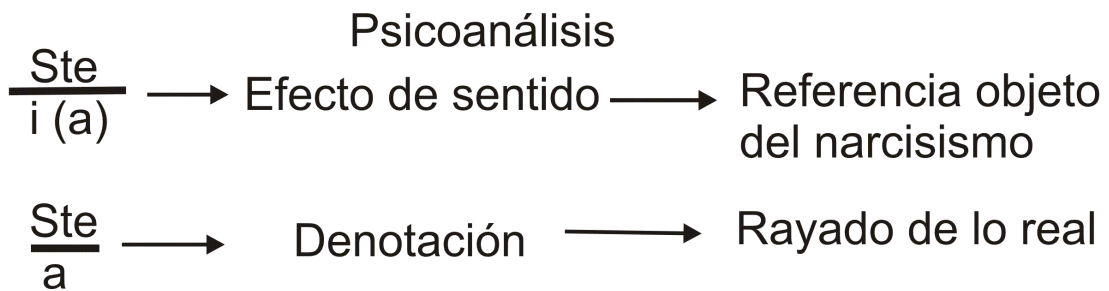
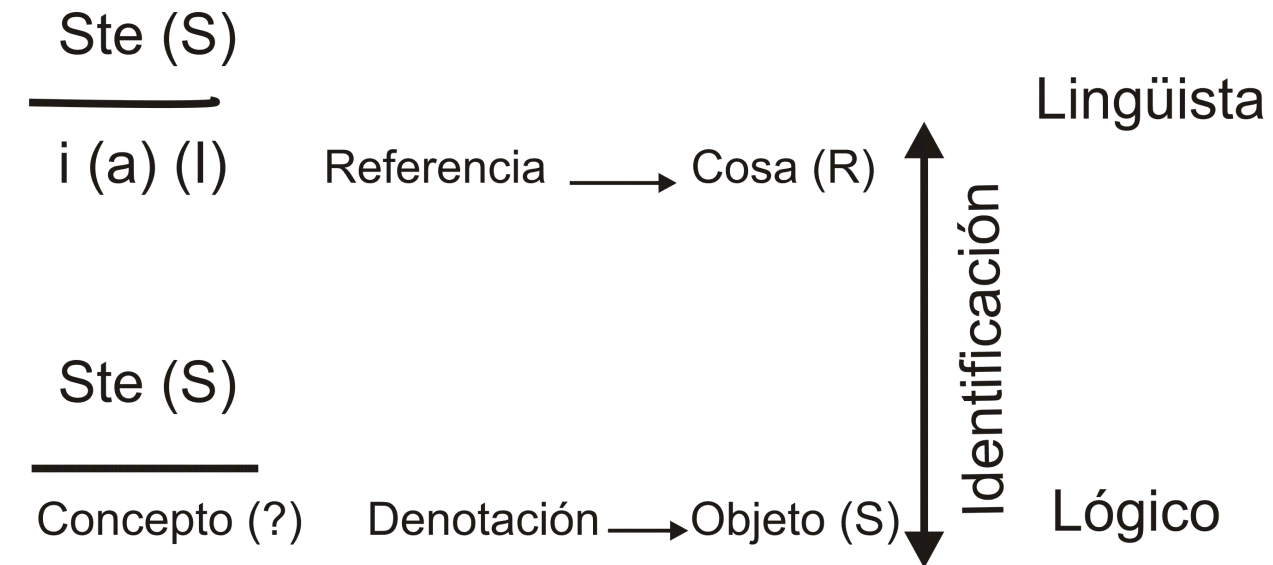
Ahora pasamos al significante y no al signo. Eliminamos el concepto y pasamos directamente a la denotación del objeto (representación o un tipo de representación). Representación no de las cosas sino de lo que Freud denominaba "das Ding" y que Lacan eleva a lo real al final de su obra.

Seguimos teniendo efectos de sentido en las operaciones entre simbólico e imaginario (aunque siempre con un sinsentido) y efectos de denotación en el paso al nivel del significado, pero lo real sólo es un más allá de la denotación aunque adherida a él (esto es lo complicado).

Lo adherido es lo que está "serré de tous les dits" y lo máximo que se alcanza en lo real es el efecto de ravinement de los objetos-letra sobre dicho real. No el ravinement del objeto, eso ya ocurrió al comienzo de la historia y no se trata de alienarse todavía más a él. No se trata de llevar esa producción a la Escuela como decía Miller, sería volver a la paranoia dirigida, sino de la fórmula escrita con esas letras ahí donde la xRy no se puede escribir.

Saludos.

Carlos Bermejo



Estimad@s,

A veces pongo “objeto” para la lógica y “cosa” para la lingüística, aunque lo habitual es al revés, pero como cada autor lo dice a su manera... pues depende a quién estoy releendo.

En el esquema sería mejor, y para nuestros fines también, poner referencia de una imagen una cosa y denotación de un significante un objeto. La identificación queda igual.

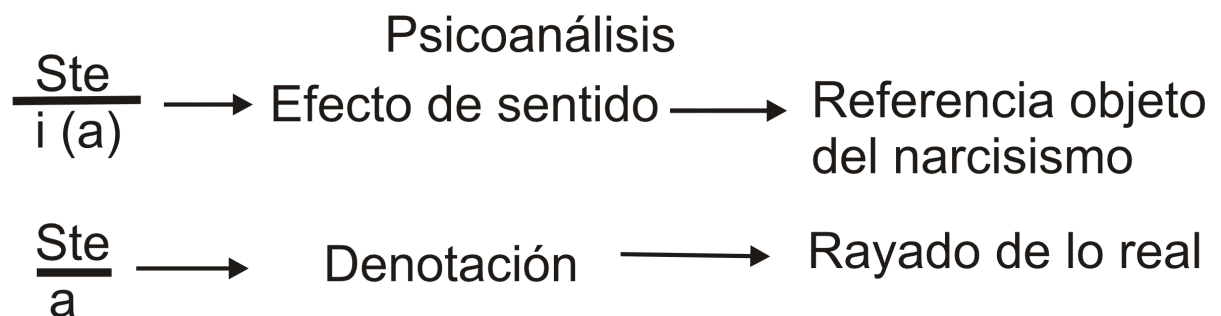
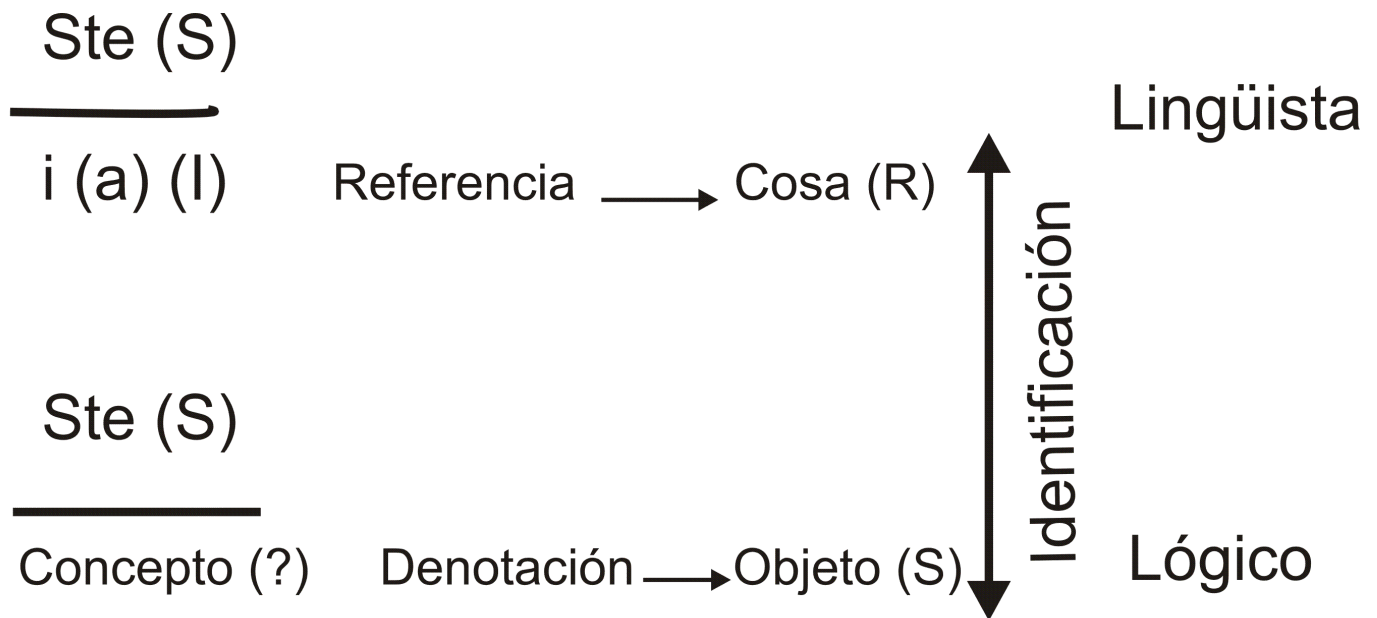
Así se ve más clara la función del objeto @ como denotado al mismo tiempo que algo se escapa hacia lo real en la significación fálica (cuantificada *of course*). Seguimos así al pie de la letra las tres definiciones que da Lacan sobre objeto:

- a) Una imagen libidinal
- b) Un trozo de realidad interesado en una relación
- c) El objeto @ con una definición para cada cara. Imagen no especularizable, objeto pérdida metonímico, un representante de la Cosa o de lo real. Ésta última es la que hemos trabajado y la más dificultosa: las letras recubridoras del espacio del goce: la teoría de la letra de los conjuntos.

Saludos.

Carlos Bermejo

El gráfico prometido, con alguna corrección:



Querido Carlos,

Releyendo el ítem 9 y los comentarios del seminario, noto que insistes en una cuestión. Lacan aún arrastra una especie de igualación del objeto en lo imaginario, petit a, y en lo ¿simbólico? causa del deseo. Como si no consiguiese diferenciarlo claramente. Y tú insistes en el agujero tórico.

También dices que en L'Étourdit lo cambia pero no me queda claro cómo, pues parece que lo sigue manteniendo cuando habla del objeto como esférico. En cambio tú pones el acento en el objeto como a-esférico cuando hablas del plus de goce y del petit a y su articulación en el narcisismo.

¿Puedes aclararlo?

Gracias

Montse Vidal i Jordà

Diferencia entre lógica y dialéctica (que incluye el tiempo)

Querida Montse Vidal,

Su pregunta toca directamente una de las mayores dificultades con las que se encontró Lacan y que hace difícil su lectura.

Lacan situó de entrada el objeto petit @ como no-especular, lo que impone necesariamente que no sea orientable, luego no puede ser de ninguna manera una porción esférica (une Rondelle) ya que ésta es orientable. La imposibilidad de hacer yo-yo con el objeto, para mantener la diferencia radical entre objeto y sujeto dividido, le obligó a plantearse superficies que no fuesen esféricas (plano habitual cerrado con un punto en el infinito), al que denominaba un UNO unificante, el Uno de la filosofía.

Dos partes bien diferenciadas suponen que no puede ser tampoco un cilindro como la cuarta dimensión espacial de la física que ellos denominan enrollada. Por mucho que cortes con un círculo, una esfera o un cilindro, se dividen en dos partes iguales. Por eso va bien para la lógica de lo verdadero y lo falso: ciencia y filosofía.

Entonces descubre que en un PP topológico, que está formado por dos partes diferentes tras un tipo de corte especial: el ocho interior, sí que puede realizar la lógica que incluye al objeto y la castración. Un PP está formado por una banda de Möbius más una pastilla esférica, una porción de espacio esférico o plano (la rondelle). Luego parecía asunto resuelto, ya que el corte en doble bucle que había usado para logificar la repetición (que es una ampliación al espacio tridimensional de la cortadura de Peirce para la lógica habitual, cortadura que es plana) es el borde de la banda de M, coincidiendo entonces con ese corte en doble bucle. La banda de M para el sujeto y la pastilla para el objeto.

Pero la cosa se le complica porque tiene que meter dos objetos, @ y $-\phi$. Entonces, para visualizar las cosas mejor, se pasa al cross-cap, una inmersión del PP en tres dimensiones. Aparece entonces ese punto en el infinito especial que le permite situar el falo simbólico. Recordemos que en el PP topológico no hay ningún punto especial, ya veremos que todos lo son en cierto sentido. Así que puede explicitar la doxa de la psicosis con él mejor que sin inmergir, al poder situar el significante (no la función) que cierra el sistema significante tal como había definido al significante fálico. Os recuerdo que una inmersión supone, ya que no entra en tres dimensiones, que haya puntos que van al mismo: la famosa línea de autoatravesamiento.

Entonces se mantiene en dicho cross-cap y aparece un corte simple, fuera de dicha línea de autoatravesamiento, que separa la superficie (esto no pasa en un PP topológico -esto ha liado a los colegas que ni le cuento). Repito, en el cross-cap puede

hacer un corte simple que lo divide en dos piezas distintas, una esférica y una a-esférica (banda de M) pero, y esto es lo fundamental, ese corte que crea un agujero imaginario (en el sentido topológico) es la castración, no el objeto que cae. Extraída dicha castración, del cross-cap insisto, queda el famoso bonete de obispo.

Entonces, ¿dónde situar el objeto en el cross-cap para que no se confunda con el objeto libidinal yoico? Es cuando efectúa el corte en doble bucle, en el centro alrededor del punto fálico lo que le permite situar de paso el deseo masculino como $\Phi(a)$. Lo denomina "hélix" pero dice que es esférico y lo que le envuelve es a-esférico. Luego vuelve a tener el problema de la orientabilidad. No consigue resolverlo bien y mira que en el *Seminario de la angustia* lo había visto claro al decir que la extracción de dicho objeto de la imagen del cuerpo propio la desespeculariza, consecuencia de lo cual es que no se diferencia la imagen propia de la imagen del otro (fenómeno del doble). No consigue resolverlo bien, aunque nadie se dio cuenta ni se ha dado hasta que yo lo he sacado a la luz y resuelto mejor.

Pero por otro lado, desde el *Seminario de la identificación*, maravilloso pero ininteligible para los psicoanalistas que no se dan un poco de dolor de cabeza con la lógica y la topología, nos da una definición de la causa del deseo como agujero tórico. Ahí ve claro que la causa del deseo está en relación al cuerpo (en absoluto narcisista) y no al aparato psíquico del momento (esquema R). Tiene ahora una superficie bilátera sobre la cual se realizan los famosos nudos tóricos que le permite rigorizar el deseo y la demanda. Ésta aporta algo de lo real en ese momento, lo que sí se escribe. Obtiene dos objetos distintos, uno para la demanda (el círculo del toro) y el del deseo como tórico, objeto metonímico a todo movimiento y además puede situarlo como objeto siempre perdido. Por fin, además, tiene falta y pérdida como dos cosas distintas bien rigorizadas.

Entonces el petit @ es el que da imagen, para lo libidinal, a dicho agujero. Pero Lacan sigue usando el término petit @ para los dos: petit @ y causa del deseo, que no son en absoluto lo mismo. Y encima, como la nota añadida en 1966 a "La cuestión preliminar..." sigue con ese error y no consigue salir de él y rigorizar mejor.

Pero por fin en el *Seminario XVII* construye el plus-de-goce, como algo positivo. Ya no se trata, como en la causa del deseo, de lo que se escapa y que parece perdido pero que nunca se tuvo, ya que es la dobladura del significante de una falta en el Otro. Lo define en los *Escritos* como lo incorporal cuando lo sitúa en la pulsión y no puede aún diferenciar causa del deseo y plus de goce. O dicho de otra manera, se le mezclan deseo del lado de la relación al Otro y goce, que está del de la Cosa como real. Le pasa como a Freud en el año 14 en el que libido y pulsión se le lían. Freud lo resolvió con *Más allá del principio del placer* y *La pulsión de muerte*.

Lacan va a salir de este tremendo embrollo con los discursos y sobre todo con la lógica, ahora sí, de la función fálica. La Cosa puede recubrirse mediante subconjuntos del espacio del goce, cada uno es un objeto-conjunto-letra que recordamos es de un tipo distinto de la letra soporte del significante. Y entonces un sub-recubrimiento puede ser finito de forma que esos serán los objetos de goce o plus-de-goce. Son objetos

que no son pérdidas, sino recuperaciones ahí donde se perdió el goce del sexo, (no de la sexualidad). Un sub-recubrimiento infinito no sirve para nada, ya que no construye pulsión para el sujeto tal como el afectivo bipolar nos presenta -no tiene pulsión sino goce desamarrado. Luego el goce es compacto y entonces sí está asegurado un recubrimiento finito que el sujeto pueda contar sin morir por el camino de viejo.

Pero Lacan sigue con causa del deseo y petit @ como equivalentes. En el *Seminario XIX* escribe la lógica fálica que le permite situar el reparto de goce; ya no se trata del deseo, dos negaciones que imponen dos espacios además del goce fálico, o de la significación-denotación, es decir, la denotación estalla en tres espacios. Ya no se trata de o dentro o fuera, como en el fantasma, deseo-realidad frente a real. Sino que ahora hay tres espacios. Se ha cargado definitivamente el mito pulsional en el que se le mezclaban las cosas por el lado del objeto, como decía antes. Releer del *El trieb de Freud y el deseo del analista*.

Estos son el goce fálico, el goce del objeto y el goce Otro. Pero tres espacios es imposible situarlos en las superficies, así que en *L'étourdit* lo vuelve a abordar mucho mejor aunque se vuelve a liar un poco. Me explico: se va al cuerpo de nuevo después de situar bien la lógica fálica y su relación con el inconsciente y los lados masculino y femenino en general. Pero tiene que articular deseo y goce y resulta que aún no tiene el nudo borromeo, ésa es la clave.

Después de situar dicha lógica con precisión, nos aporta el plus de goce como el corte simple en un banda de M sobre un PP topológico y como es estrictamente equivalente a corte en doble bucle y un cosido en el toro de la Demanda y el deseo, loque permite rigorizar con extrema precisión que unen la cara de dentro y la de fuera del toro, es decir, traspasa goce de la sustancia gozante al cuerpo de goce constituido ya. Eso que era lo pulsional en Freud. Luego la pulsión ya es el corte en la Demanda y no algo dado. Y lo más maravilloso, demuestra en la página 470 que ese corte simple es equivalente al corte en ocho interior de un toro y también está dentro de la banda de M del cross-cap. Así nos explica el famoso afecto de Freud. Entonces dicho objeto banda de Möbius, que incluye lo traspasado de una cara a la otra del toro, puede articularse como el objeto dentro de la banda dentro del cross-cap.

Deseo y goce articulados en la operación involución significativa. Para articularlos se necesita además el corte simple de extracción de una pastilla tanto en el cross-cap como en el toro (tal como yo he demostrado) y que no es el objeto tal como Lacan se emepeña. Corte y extracción que rigorizan la castración en el deseo y la privación en el goce. Pero Lacan vuelve en la página 471 a meter los pies en el charco y habla de nuevo del objeto causa del deseo como dicha "rondell".

Está buscando cómo articular las fórmulas de la sexuación, el cuestionamiento del universal y del universo que la segunda negación que ha construido supone. Y entonces, como no tiene el nudo para situar los tres espacios, vuelve a meter lo esférico como objeto y la banda como lo que daría respuesta a este segundo cuestionador de lo universal (ese que dice un poco antes que se da donde eso se

thome, distinto del primer cuestionador, el clásico). "Eso se thome" se refiere a su lógica como lógica de lo real y no de lo simbólico. Por eso en mi trabajo he tenido que seguir esto paso a paso y darle una solución que creo elegante y conforme a la clínica. Simplemente he llevado al límite su doctrina esparcida por aquí y por allí. He relacionado lo que él no pudo o no quiso, o se le mezclaba. No es nada fácil distinguir esas tres caras del objeto, tuve que escribirlo hace 5 años.

Luego el objeto es lo a-esférico y lo esférico el objeto yoico. Como a-esférico puede ser petit @ en el espejo y fantasma, y plus de goce en el cuerpo, lo que hace que el petit @ sea la imagen del plus de goce. Pero para articularse deben pasar por la causa del deseo como pérdida. La clínica lo informa día tras día y también las patologías en las que no se puede hacer. Imprescindible para la dirección de la cura: no es lo mismo sostener la causa del deseo que el plus de goce, ahí hay que meter el cuerpo del analista (pero bien teorizado y no como el Kleinismo). En general los psicoanalistas "con mal de lacanismo", como diría Lacan, no lo hacen. Espero haber aclarado las cosas.

Saludos.

C.B.

Querido Carlos: gracias por el recorrido a la hora de responder a mi pregunta; es difícil para mí comprender bien la respuesta pero, poco a poco, trabajándola, seguro que entenderé más gracias a este esquema que has hecho, ya que es una buena guía de lectura para este tema en el seminario virtual. Y, realmente, quedan justificadas las dificultades que tuvo Lacan para diferenciar el objeto psicoanalítico de las imágenes y por qué hasta el nudo no se puede aclarar bien.

¡Saludos!

Montse Vidal

Querida Montse,

Gracias por su interés. Le añado que, con el nudo de Whitehead en *Encore*, quedan perfectamente claros los dos espacios: el doble bucle y el círculo sencillo. Lacan vuelve de nuevo sobre el doble bucle para el sujeto y el nudo sencillo para el objeto. Es el fantasma en nudos. Luego ¿de nuevo la rondell? Borde de lo esférico para el objeto. ¿Es que estoy equivocado yo y él tenía razón?

Lo primero que hay que aclarar es que sólo habla del fantasma y no del cuerpo de goce, que él no rigoriza aunque nos deja pistas aquí y allí. Por ejemplo, el concepto de órgano, en particular para el Pene (que he utilizado para el texto del amor que escribí para la revista de los colegas colombianos). Pero lo fundamental es que le permite

decir o afirmar que existe entre los dos una reciprocidad total. Recordemos que en el *Seminario XIV* dice todo lo contrario: en la lógica del losange no hay ninguna reciprocidad entre el sujeto y el objeto.

Son dos temas diferentes: no hay reciprocidad para lógica del fantasma pero sí hay dualidad en las posiciones que ocupa el sujeto patológico. La clínica no deja más opciones y él mismo lo había utilizado para el fantasma perverso en Kant con Sade. Tanto el sujeto dividido como el signo del sujeto puede intercambiarse, como representantes del sujeto patológico, pero no se pueden intercambiar como lugares gramaticales. Por eso yo he denominado dualidad a esta posibilidad de intercambio (no es recíproco sino dual) que es lo que me falta rigorizar bien en ítem 10 que se me resiste.

Luego si hay dualidad ¿es que no estaba equivocado y unas veces lo ve de una manera y otras de otra? Quizá, pero la dualidad de los bordes no justifica, de momento, la dualidad de las superficies que circunscriben. Falta articular el objeto con los tres registros y eso plantea trabajarlo tal como lo he expuesto, y luego articularlo con la escena primaria y para ello es necesario un nudo de registros. Por eso hay que seguir con lo de la dualidad y terminar este tema bien antes de pasar a las estructuras de nudos.

Saludos.

Carlos Bermejo

Estimad@s

En psicoanálisis las cosas aparecen y se justifican siempre al final, al contrario que en la ciencia. Igual para el programa del seminario. Os mando al estilo de Klein un programa para el seminario que ordena nuestras disquisiciones, o eso creemos. A nosotros nos ha servido a posteriori.

Os propongo el psicoanálisis como un más allá de la ciencia, tanto da paso a sus presupuestos, los de la ciencia, si se efectúan las suturas necesarias en nuestra doxa, como se marcan las diferencias insalvables entre los dos discursos.

Dialogo con las nuevos presupuestos epistemológicos de la ciencia, mucho más elaborados que en la época de Lacan. Estrujándolos hasta su límite "Pour les Inflexir". Evidentemente no lo abarca todo, pero permite, si se siguen con disciplina, le deriva hacia el otro discurso, el del padre, la religión. El gran peligro para el psicoanálisis es escorarse hacia una palabra ritualizada y talmutizada fuera de su tiempo histórico o subjetividad de su época.

En él hay temas que están bien asentados y otros que no tanto. No es literario, ya que ése no es nuestro goce en la doxa. Os lo mando para que metáis el dedo en las dificultades que seguro que se me han pasado.

Espero que sea de vuestro agrado. Un poco más y terminamos lo de la dualidad. Y si no, daré el salto a los nudos definitivamente y volveremos más tarde, tal como cerré la parte de superficies a mitad del seminario, para terminar dicho tema.

[Un cero](#)

Saludos.

C.B.

Aclaración para el seminario (enlace)

Querido Carlos: ¡pues seguiremos con lo de la dualidad!

Muchas gracias por el añadido.

Un saludo.

Montse Vidal

Estimad@s

Un ejemplo clarísimo de no coincidencia entre sentido y denotación. Cómo la "lectura del sentido" que depende de en qué discurso se esté produce un sentido que no estaba, cuya consecuencia es que reenvía a otra denotación distinta de aquella a que hacía el primer discurso.

Nunca vi un ejemplo mejor. Es lo que Freud visualiza pero teoriza con precisión falto de las herramientas necesarias. No hay mejor ejemplo de la lógica en la que cae una mala intervención psicoanalítica. Aplicable a lo político también.

¿Qué es ser virgen, mami?

http://www.youtube.com/embed/h_QygKaDaZs

Transcripción video:

La madre cocinando y la niña con ella en la cocina haciendo los deberes.

Madre: ...se vierten tres huevos, dos cucharadas de aceite, seis cucharaditas de azúcar y el queso fontina.

Niña: ¿Mamá?

Madre: ¿Sí, cariño?

Niña: ¿Qué significa "virgen"?

Madre: ¿Cómo dices, cariño?

Niña: ¿Qué quiere decir “virgen”?

Madre (muy alterada): Las chicas y los chicos... más bien adultos... sus cuerpos... son diferentes. Pero están hechos para unirse... de una forma muy inteligente. Como un rompecabezas.

Niña: ¿Cómo los que hace el abuelo?

Madre: Sí... quiero decir, no, no... Cuando un papá y una mamá se quieren... mucho... a veces les gusta verse el uno al otro. Sólo para demostrarse cuánto se quieren.

Niña: ¿Y luego el papá le da a la mamá un regalo?

Madre: Más o menos...

Niña: ¿Qué clase de regalo?

Madre: El papá... tiene una cosa especial, y se lo muestra a la mamá. Y cuando el papá y la mamá quieren hacer algo muy especial, para hacer un bebé... Entonces el papá coge su cosa especial... y la pone en el lugar especial de la mamá.

Niña: ¿Winchester?

Madre: ¡No!

Niña: ¿La tienda de lámparas?

Madre: ¡No, cariño! Un lugar especial en el cuerpo de la mamá. Y eso... hace sentir a la mamá muy... feliz. Y también hace sentir al papá muy feliz (la madre se va exaltando conforme avanza la explicación). Y a veces, después de un ratito... -¡a veces tan deprisa!- el papá se pone tan contento, que tiene una especie de ¡bum!... Y una explosión. ¡Y todas las semillitas del papá salen disparadas para llegar deprisa al ovario de la mamá! Y a eso se le llama “hacer el amor”. En fin... Hasta que lo hagas por primera vez... bien... eres virgen. (Para sí misma): Creo que con esto ya está.

Niña (mirando la botella de aceite que tiene delante suyo en la mesa): Pues entonces... ¿qué quiere decir “extra virgen”?